



Lección 2: Un nuevo comienzo Plan presencial 3-5

<u>Punto clave de la enseñanza</u>	Jesús nos ofrece un nuevo comienzo.
<u>Versículo bíblico</u>	“No, amados hermanos, no lo he logrado, pero me concentro únicamente en esto: olvido el pasado y fijo la mirada en lo que tengo por delante, y así avanzo hasta llegar al final de la carrera...”. (Filipenses 3:13, NTV)
<u>Pasaje bíblico</u>	"Pedro comete un error y recibe un nuevo comienzo." (Lucas 22:31-34, 54-61, Juan 21)
<u>Materiales</u>	<ul style="list-style-type: none"> ● Biblia ● Un par de centavos sucios y usados ● 1/4 de taza de vinagre blanco ● Una cucharadita de sal ● Un recipiente claro y poco profundo (no de metal) ● Una o dos hojas de papel toalla

Relaciónate (20 minutos)

Dale la bienvenida a los miembros de la tripulación

Distribuye etiquetas con nombres y bocadillos. Elige una de las siguientes actividades para romper el hielo y hazla juntos mientras los niños comen su merienda:

Opciones rompehielo (Elige una):

- Pídele a los niños que compartan una forma en la que hayan visto a Dios esta semana: ¿Dónde han visto a Dios trabajando en su escuela o en su casa? ¿Qué es lo una cosa por la que pueden celebrar o alabar a Dios durante la última semana?
- Pídele a los niños que se turnen para compartir cómo se sienten. Usa la tabla "¿Cómo te sientes?" (de la bolsa de juegos CKC).
- Comienza una conversación con la pregunta, "¿Alguna vez has cometido un gran error? ¿Cómo te hizo sentir?"

Juega un juego.

Conejito, conejito, conejito

Empieza con todos en un círculo. Una persona es el "conejito, conejito". Esta persona comienza el juego. Ahora, todos en el círculo eligen un animal, por ejemplo: "iguana, iguana", "gato, gato" o "tiburón, tiburón", etc. Junto con los animales, cada persona tiene que hacer un signo con sus manos. Por ejemplo, "conejo, conejo" colocaría ambas manos a un lado de la cabeza para formar dos orejas. Otro ejemplo sería "cocodrilo, cocodrilo", pondrá sus brazos delante como la boca de un cocodrilo. Pídele a los estudiantes que se enseñen las señas unos a otros.

Pueden inventar más animales con señales de mano según sea necesario. Ahora "conejito, conejito" comienza el juego haciendo su señal y diciendo: "conejo, conejo, gato, gato". Ahora es el turno de "gato, gato". Los estudiantes continuarán pasando la señal sin ningún orden en particular mientras se mencionen los nombres de sus animales.

Los estudiantes cometerán errores en una de las siguientes formas:

- Harán la señal equivocada para su animal
- No harán su señal cuando se menciona su nombre
- Hacen una pausa demasiado larga (más de tres a cinco segundos, dependiendo de la edad de su grupo)

Si un estudiante comete tres errores, podrá comenzar de nuevo. Deberán anunciar su animal original al grupo (por ejemplo, "gato, gato, FUERA") lo suficientemente fuerte para que todos lo escuchen y se vuelvan a integrar al grupo con un nuevo animal que aún no forma parte del círculo (por ejemplo, "canguro, canguro, DENTRO")

Continúen jugando durante varios minutos hasta que uno o tres estudiantes tengan que cambiar su animal.



Recibe (20 minutos)

Lee la palabra de Dios.

Organiza a tus estudiantes y tu co-capitán para realizar las tres escenas cortas de la obra. Necesitarás estos seis papeles: Narrador, Jesús, Pedro, la sirvienta y otros dos que interrogan a Pedro

Guía al resto de los estudiantes para que realicen varias acciones mientras ven las presentaciones:

- Cuando Jesús está hablando: pararse de frente.
- Cuando Pedro está hablando: vuelve la cara hacia atrás
- Gallo: El gallo canta
- Ovejas/Cordero: Oveja "baa"

- Negar/No: Sostener los brazos en una x y gritar "¡de ninguna manera!"

Escena 1: Jesús predice que Pedro lo negará

- Narrador: **Se acercaba el momento en que Jesús sería arrestado y asesinado, pero sus seguidores no lo sabían. Jesús sabía que pronto su fe sería puesta a prueba. Un día, Jesús estaba hablando con Simón Pedro, uno de sus amigos más cercanos.**
- Jesús: **He orado por ti, Simón, para que tu fe no falle.**
- Pedro: **Señor, estoy dispuesto a ir a la cárcel contigo, e incluso a morir contigo.**
- Jesús: **Peter, antes de que el GALLO cante mañana por la mañana, NEGARÁS que me conoces tres veces.**
- Narrador: **Pedro pensó que NO había forma de que eso fuera posible.**

Escena 2: Pedro niega a Jesús

- Narrador: **Poco tiempo después, Jesús fue arrestado. Todos sus amigos estaban asustados. Pedro estaba en el pueblo cerca del lugar donde tenían a Jesús, sentado alrededor del fuego con algunas personas. Uno de ellos, una sirvienta, lo reconoció y señaló a Pedro, quien estaba asustado.**
- Sirvienta: **¡Este hombre era uno de los seguidores de Jesús!**
- Pedro: **¡NO, ni siquiera lo conozco!**
- Otra persona: **¡Debes ser uno de ellos!**
- Pedro: **¡De ninguna manera!**
- Narrador: **Una hora más tarde...**

Tercera persona: **¡Este tipo debe ser uno de ellos! Estoy bastante seguro de que lo he visto con Jesús.**

Pedro: **No sé de qué estás hablando.**

Narrador: **Y de inmediato, mientras aún hablaba, el GALLO cantó. Pedro recordó las palabras de Jesús, y salió del jardín, llorando amargamente por su falta de fidelidad.**

Escena 3: Jesús le ofrece a Pedro un nuevo comienzo

Narrador: **Un día después de que Jesús resucitó de entre los muertos, sorprendió a sus discípulos cuando apareció en la playa mientras estaban pescando. Simón Pedro estaba allí, y cuando vio a Jesús, saltó al agua y nadó hasta la orilla para encontrarse con Jesús tan rápido como pudo.**

Jesús: **Simón hijo de Juan, ¿me amas más que estos?**

Pedro: **Sí, Señor, sabes que te amo.**

Jesús: **Entonces alimenta mis CORDEROS. Simón hijo de Juan, ¿me amas?**

Pedro: **Sí, Señor, sabes que te amo.**

Jesús: **Entonces cuida de mi OVEJAS. Simón hijo de Juan, ¿me amas?**

Narrador: **A Pedro le dolió que Jesús hiciera la pregunta por tercera vez.**

Pedro: **Señor, tú lo sabes todo. Sabes que te amo.**

Jesús: **Entonces alimenta mi OVEJAS. Sígueme.**

Narrador: **Jesús invitó a Pedro a seguir con su relación de amistad y Pedro continuó amando a otros y sirviendo a Jesús, incluso después de haber cometido un error tan**

grande. Jesús le dio a Pedro un nuevo comienzo y una segunda oportunidad para demostrar que realmente amaba a Jesús con todo su corazón.

Así como Jesús perdonó a Pedro y le ofreció un nuevo comienzo a su amigo, ¡Jesús también nos da un nuevo comienzo y otra oportunidad si nos dirigimos a él, recibimos su perdón, obedecemos sus palabras y lo seguimos!



Responde (20 minutos)

Aplica la verdad de Dios a tu vida.

Muéstrale un calendario a tus estudiantes.

Aquí hay un calendario. Incluye los doce meses del año. Usamos un calendario nuevo cada año. Cuando es un nuevo año, usamos un calendario nuevo.

Pasa al mes de enero.

Cuando empezamos un año nuevo, la gente tiende a hacer resoluciones. Esto significa que quieren un nuevo comienzo en alguna área de su vida.

Algunas personas deciden que en el año nuevo quieren comer más vegetales, mientras que otras personas quieren pasar una hora diaria haciendo ejercicio. Pueda que las personas quieran controlar mejor su lengua, pasar más tiempo con Jesús, leer sus Biblias o servir a los demás sin que se los pidan. Normalmente, cuando la gente se fija estos objetivos, quiere empezar algo nuevo, algo que no ha sido parte de sus vidas antes.

La mayoría de las veces, estos objetivos que la gente tiene para el año nuevo nunca se cumplen. ¿Por qué crees que es así?

Escucha las respuestas de los estudiantes.

Es casi imposible tener una nueva oportunidad o un nuevo comienzo sin recurrir a Jesús y aceptar su perdón y su invitación de una segunda oportunidad para amarlo y amar a los demás. Jesús es el que nos fortalece para dejar atrás nuestros errores y pecados y empezar de nuevo. ¡No podemos hacerlo sin él!

Repasa el versículo bíblico:

“Hermanos, no pienso que yo mismo lo haya logrado ya. Más bien, una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta...” (Filipenses 3:13, NTV)

Recibimos una nueva oportunidad y un nuevo comienzo cuando nos alejamos de nuestros errores pasados y caminamos hacia Jesús, aceptando su perdón y su invitación de una segunda oportunidad de amarlo y de amar a los demás.

Concluye con una conversación. Anima a los estudiantes a participar utilizando preguntas en un juego cuando sea posible. Échale un vistazo a la bolsa de juegos de CKC para obtener ideas:

- **¿Alguna vez has sentido que has decepcionado a Dios? ¿Cómo?** (Las respuestas variarán).
- **¿Cuál es tu respuesta cuando te das cuenta de que has pecado? ¿Corres hacia Dios o te alejas de él?** (Las respuestas variarán. Explica que Dios nos espera con los brazos abiertos. Nos arrepentimos cuando nos volvemos y nos acercamos a Dios).
- **¿Cómo le respondió Jesús a Pedro en la última parte de la historia de hoy?** (Le dio a Pedro otra oportunidad para amarlo y seguirlo, incluso después de haber metido la pata. Le dio a Pedro un nuevo comienzo).
- **¿Cómo responde Dios cuando pecamos y metemos la pata?** (Dios nos da el perdón cuando volvemos a él. Nos ayuda a volver a restaurar nuestra relación con él).
- **¿Hay algún área en tu vida en la que quieras empezar de nuevo?** (Las respuestas pueden variar).

Cantemos y alabemos juntos.

Elige una canción de la [guía de alabanza y adoración](#), o escoge una canción. Incorpora movimientos en la canción cuando sea posible.

Concluye con una oración.

Centavos restaurados

Coloca una cucharadita de sal y una taza de vinagre en un tazón y revuélvelo hasta que la sal se disuelva. Sumerge un centavo a la mitad del líquido. Manténlo ahí durante unos 10 segundos, y luego sácalo.

Pregúntale a los estudiantes, "¿Qué puedes observar?"

Escucha las respuestas de los estudiantes.

Coloca el resto de los centavos en el tazón y permite que los estudiantes los vean cambiar durante los primeros segundos. Luego, déjalos en el agua durante cinco minutos. Mientras esperan, compartan una historia personal de un área de su vida en la

que Jesús les ofreció el perdón y un nuevo comienzo. Permite que los estudiantes compartan si tienen una historia.

Después de cinco minutos, saca los centavos del líquido. Pónlos en una toalla de papel para que se sequen.

Los centavos que eran viejos y sin brillo se han vuelto brillantes y nuevos una vez más. Este centavo ahora se ve igual que cuando era nuevo. Jesús no nos sumerge en vinagre y sal, pero nos perdona y lava nuestros pecados para que podamos tener una nueva oportunidad y un nuevo comienzo. Oremos juntos.

"Dios, cometemos tantos errores, pero sabemos que nos ofreces un nuevo comienzo cada vez que venimos a ti y buscamos tu perdón. Gracias por amarnos y ayudarnos a ser más como tú. Amén".

Escucha las peticiones de oración y concluye en oración.